

La crisis chilena: un caso de irritación del sistema social

The chilean crisis: a case of irritation of the social system

Carlos A. Millán-Vielma¹

Universidad Autónoma de Chile, Santiago de Chile, Chile

<https://orcid.org/0000-0002-9487-8804>

carlosmillan001@gmail.com

Recibido: 15/7/2021. Aceptado: 18/9/2021.

Resumen

Las crisis que giran en torno al poder son objeto de estudio de las ciencias políticas. Latinoamérica es un continente donde estas abundan, en las que los subsistemas que forman parte del sistema social se irritan constantemente. Chile había tenido relativa estabilidad hasta la llegada del estallido social iniciado el 18 de octubre de 2019. En ese sentido, el objetivo de este ensayo es analizar la compleja crisis chilena. En primer lugar, se busca una aproximación sobre dicho concepto, en segundo lugar, describir el problema desde distintas aristas utilizando el modelo de Niklas Luhmann. En tercer lugar, analizar y definir cada una de las fases de la crisis. Finalmente, las conclusiones que apuntan a determinar el riesgo en el que está su democracia y oportunidades de refrescamiento sistémico.

Palabras clave: Chile, crisis, sistema social, irritación del sistema social.

Abstract

The crises that revolve around power are object of study in political science. Latin America is a continent where these abound, in which the subsystems of that part of the social system is constantly irritated. Chile was relatively stable until the social outbreak of October 18, 2019. In this sense, the objective of this essay is to analyze the complex Chilean crisis. First, we will an approximation is sought on this concept. In the second part, we use the Niklas Luhmann model to describe the problem through different aspects. In the third part, we will analyze and define every phase of the crisis. Lastly, conclusions that explain the risk that exists in its democracy and the opportunities that have surged to refresh the system.

Keywords: Chile, crisis, social system, irritation of the social system.

¹ Licenciado en Estudios Políticos y Abogado egresado de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad de Carabobo, maestrante en Gestión de Gobierno en la Universidad Autónoma de Chile.

Contexto de desarrollo de la crisis chilena

Chile ha vivido una historia interesante en los últimos años, después del gobierno de Salvador Allende, el golpe de Estado de 1973, la dictadura militar de Augusto Pinochet y la restitución de la democracia por medio de un plebiscito que desembocó en una transición política encabezada por la concertación, parecía ser un país con un sistema sumamente estable, económicamente había adoptado un sistema que era lo más parecido al que se había planteado por Milton Friedman y sus alumnos en la Escuela de Economía de Chicago, en política se había establecido una democracia representativa, producto del consenso de actores de distintas posiciones ideológicas que obtuvieron una victoria electoral ante una dictadura militar.

El 8 de octubre de 2019, en un clima de protestas en gran parte del continente latinoamericano el presidente Sebastián Piñera afirmaba en un programa matutino lo siguiente: “nuestro país es un verdadero oasis con una democracia estable”. Bastarían diez días para que estallara una de las más profundas crisis que ha vivido el país austral, catalogado por todos como un verdadero estallido social. Pero: ¿Cómo llegamos a esta realidad? ¿Cuáles fueron las señales y cómo se comportaron los actores de poder para que esto pasara? ¿Qué pasará con el Chile postcrisis? En este ensayo se busca presentar una aproximación a las respuestas de estas y otras interrogantes que se pueden dar en torno a las ciencias sociales. Se busca caracterizar la compleja crisis chilena y llegar a dar ciertas recomendaciones para que este proceso sea menos traumático y evitar el hundimiento o deterioro de las instituciones que han hecho de Chile un gran país; pero con tareas pendientes en la senda hacia el desarrollo.

La irritación del sistema social

La primera característica de una crisis es su complejidad e interdependencia, por ello, se ha definido la Crisis Chilena como una irritación del sistema social. Haciendo referencia a la teoría del sociólogo alemán (Luhmann, citado por Urteaga 2010, p. 307) “El sistema social se divide en subsistemas: el sistema político, el sistema económico, el sistema científico, el sistema religioso, el sistema artístico, el sistema mediático, el sistema educativo y el sistema familiar al que añade posteriormente el sistema jurídico”, estos conviven, son interdependientes, se irritan y se relajan, al momento en el que se irrita uno de ellos existe la posibilidad de que este contagie a los otros, si los actores que hacen vida en el sistema; no relajan el mismo.

Prácticamente todos los subsistemas que hacen vida en el sistema social propuesto por el mencionado autor, son tocados en diferentes niveles de profundidad por la actual crisis, se han hecho críticas a las bases de la sociedad chilena y las protestas, tanto pacíficas como violentas haciendo eco en sus instituciones, entendiendo las mismas desde la perspectiva de North “Las instituciones son las reglas del juego en una sociedad o, más formalmente, son las limitaciones ideadas por el hombre que dan forma a la interacción humana” (1993, p. 13).

Se analizan las crisis en los subsistemas que tienen mayor preponderancia, tomando en cuenta que los mismos son en su mayoría factores internos, en cuanto al entorno podemos comentar que la crisis chilena no es la única que se da de forma simultánea, la acompañan crisis en Haití, Hong Kong, Irak, España, Líbano, Bolivia, Irán, Venezuela, Ecuador, entre otras. En un mundo globalizado como en el que vivimos las mismas pueden tener un efecto sobre la estabilidad del resto de los países, sin embargo, para este ensayo está limitado a realizar un análisis interno; en el que se evaluará los antecedentes que provocaron el estallido social chileno.

El sistema político y su crisis de representatividad

La clase política chilena ha sufrido dificultades en cuanto a representatividad, ningún actor del espectro político ha salido inmune de la crisis. Para pensar en el sistema político se puede tomar como referencia la teoría de sistema de Easton, D. quien argumentaba la “conveniencia de interpretar la vida política como una serie compleja de procesos mediante los cuales ciertos tipos de inputs se convierten en el tipo de outputs que podemos denominar políticas autoritarias, decisiones y acciones ejecutivas”. (1992, p.221). En otras palabras, explica que el Estado es una “caja negra” que recibe demandas y responde con políticas públicas (decisiones), pero aparentemente en Chile, se ha generado una desconexión entre

demandas y políticas de respuesta, en su etapa más álgida de la crisis la izquierda no logró canalizar el malestar ciudadano, es decir, no cumplía con su rol de generar oposición, por otro lado, el gobierno no manejaba de la mejor forma la crisis y esto generaba una disminución de apoyos por parte de su electorado tradicional, según la popularidad del presidente Sebastián Piñera cayó abruptamente a 6% de aprobación.

De igual manera, la crisis de legitimidad según Mires, F. (2019, documento en línea), quien es Profesor Emérito de la Universidad de Oldenburg, Alemania, expresa:

A primera vista la ciudadanía chilena vive una crisis de representación. Quizás el problema es más grave: la que vive Chile es una situación de anomia (desintegración) política. A un lado una derecha indolente que solo sabe de números y privilegios. Al otro, una izquierda errática sin programas, sin visiones, sin ideologías y sobre todo, sin ideas.

Por lo tanto, la crisis de representatividad es uno de los elementos más importantes del problema pues de ella nace una gran frustración por parte de la ciudadanía y permea su esperanza en la posible solución en cuanto a los conflictos de los otros subsistemas. Los partidos políticos son actores importantes en cualquier sistema democrático, porque una de sus principales funciones es, parafraseando de acuerdo con el pensamiento de Easton (1992), llevar las demandas al Estado para que emanen de él políticas públicas. Al respecto, una encuesta realizada por el Centro de Estudios Políticos (2019), los partidos políticos cuentan con la confianza del 2% de la población chilena, lo cual puede observarse en el siguiente cuadro.

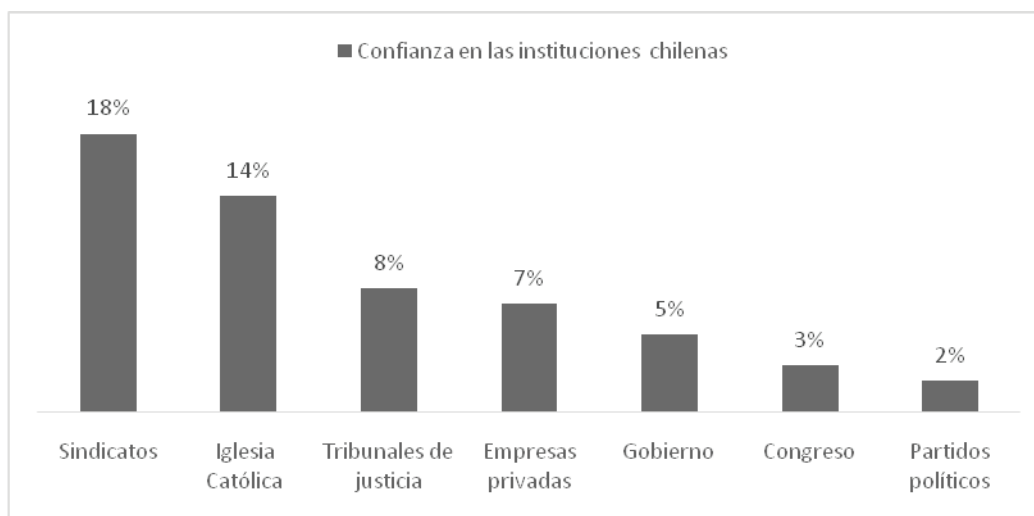


Gráfico 1 Encuesta de confianza en las instituciones chilenas para 2019

Fuente: A partir de la sistematización realizada por: Encuesta CEP (2019).

Es pertinente, abordar acá Bastidas, F (2010, p.247) cuando expresa que gobernantes y politólogos han tomado una posición pasiva frente a la realidad política —mientras ésta se vuelve cada día más compleja—, limitándose a ser absorbidos por el sistema los primeros, y los segundos a describir y seguir prescribiendo los principios maquiavélicos de conseguir o retener el poder por todos los medios posibles, apartando todo principio ético o moral; y desestimando su mayor generación de conocimiento a partir del método racionalista-deductivo y el método crítico-reflexivo.

El sistema religioso y el escándalo

El 26 de diciembre de 2018, El País de España titulaba “La confianza en la Iglesia se desploma en Chile tras el escándalo de los abusos”, ese fue uno de cientos de titulares que ocupó las portadas de la prensa nacional e internacional, los escándalos sexuales deslegitimaron a la Iglesia Católica chilena, los casos de Fernando Karadima y de Francisco José Cox fueron de los más importantes e involucraron a distintos niveles de la Iglesia Católica. Según la Corporación Latinobarómetro (2018) en su Informe anual.

En Chile la confianza en la iglesia se desploma a un mínimo histórico de 27% en 2018, (36% en 2017) quedando como el país de la región que menos confía en ella (...) lo que produce la baja tan significativa son los escándalos de pedofilia y el encubrimiento que ha hecho la jerarquía de la Iglesia Católica chilena de ellos (p. 48)

Podríamos decir que esta cifra tiene tendencia a la baja y en la actualidad la cantidad de católicos en Chile ha disminuido. La iglesia es una de las organizaciones más importantes del Estado y que tenga una crisis de confianza permea a las otras instituciones.

El sistema económico y la desigualdad

Chile es un país desigual socioeconómicamente hablando, según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (Pnud, 2017), citando a la Encuesta Financiera de Hogares del Banco Central afirma que:

El 10% de la población concentra más del 55% del total del patrimonio. De hecho, casi el 42% está en manos del 5% de hogares más ricos. Además, estas cifras muy probablemente subestiman de manera considerable las cifras reales, ya que las encuestas de hogares no capturan bien la parte más alta de la distribución; en simple, los ricos evitan declarar todos sus ingresos y recursos (p. 78)

La desigualdad es un caldo de cultivo para la generación de crisis, bien lo dice Stiglitz, J. (2012, p. 160) "las sociedades sumamente desiguales no funcionan de forma eficiente, y sus economías no son ni estables ni sostenibles a largo plazo", y continúa con su reflexión hablando de la desigualdad latinoamericana.

Ya sabemos cómo se manifiestan esos extremos de desigualdad (...) La experiencia de Latinoamérica, la región del mundo con el mayor nivel de desigualdad, presagia lo que está por venir. Muchos países de la zona se vieron inmersos en conflictos civiles durante décadas, padecieron altos índices de criminalidad y de inestabilidad social. La cohesión social sencillamente no existía (p. 161)

Al hablar de la crisis chilena se debe considerar el elemento económico como algo relevante, Chile es un país desigual y eso es terreno fértil para los estallidos. Su modelo económico ha sido muy exitoso en términos de crecimiento y ha combatido de forma significativa la pobreza, pero ha tenido reiterados problemas en cuanto a los temas de bienestar como lo son educación, salud y pensiones, en el ámbito relacionado a la política social en general.

Ha habido una promesa de desarrollo para los sectores más desfavorecidos de la sociedad, pero para mantener su nivel de consumo o simplemente para el día a día los chilenos recurren a la deuda como herramienta, para abril de 2019 en un estudio realizado por la empresa chilena de investigación y opinión Cadem (2019, documento en línea), "El 76% de los chilenos declara estar endeudado actualmente (...) Las principales razones de endeudamiento son las compras en las grandes tiendas (42%), educación (40%), y compras o pagos del día a día (38%)" las deudas son una gran preocupación para los chilenos, y según este estudio 38% se endeuda para pagos del día a día, esto genera muchísima preocupación porque es un consumo insostenible y que genera una burbuja.

Por su parte, el teórico Rawls, J. (1973) al momento de hablar de su segundo principio de justicia expresa "las desigualdades que la estructura institucional define o promueve son arbitrarias, salvo que se justifique esperar que ellas van a redundar en beneficio de todos" (p. 57); esta arbitrariedad generada por la desigualdad conduce a frustración en la población chilena, que cree que es casi imposible la permeabilidad socioeconómica.

Otro elemento importante es que la desigualdad económica tiene una traducción en la ubicación geográfica de la población, existe cierta segregación en las grandes ciudades en Chile y el contraste es gigante así lo expresa el estudio de Pnud (2017, p. 84)

La desigualdad tiene una expresión visible en la comparación entre barrios ricos, comunas de clase media, conjuntos residenciales y villas que concentran a los sectores populares, y "poblaciones" o "campamentos" donde habita la mayor parte de las personas más pobres, a veces cerca de conjuntos amurallados habitados por personas de mayores ingresos.

Esto origina tres características que podríamos sintetizar del estudio antes planteado; primero una gran concentración de hogares de altos ingresos en una sola zona, en segundo lugar, unos altos niveles de segregación de estratos bajos y finalmente una menor segregación de hogares de clase media. La segregación espacial no es solo un efecto más de la desigualdad socioeconómica. El estudio continúa afirmando que “Los hogares de bajos ingresos que viven en áreas segregadas están expuestos a un entorno adverso que les significa enfrentar nuevas desventajas, que se suman a las que ya tienen por la falta de recursos privados” (p. 89).

El sistema educativo y el baile de los que sobran

En el disco “Pateando Piedras” del grupo chileno *Los Prisioneros* cantaron “El baile de los que sobran”, una canción de protesta contra la desigualdad enfocada en el sistema educativo de los años 80, esta canción se convirtió en un himno en la protesta chilena. Ha habido avances significativos en materia educativa en Chile en las últimas décadas, a pesar de eso se han dado importantes protestas en este sector, que vale la pena acotar fue el protagonista del elemento gatillante en la crisis. En el 2006 se dio lo que popularmente se conoció como la “Revolución de los Pingüinos”, haciendo referencia a las movilizaciones estudiantiles, rechazaron el aumento de la prueba de selección universitaria (PSU) y la restricción de la utilización del pase escolar dos veces al día, es decir, el sector estudiantil ha sido contestatario ante la conservación de las instituciones de su sistema. La educación pública de calidad ha sido una exigencia de las generaciones de chilenos más jóvenes.

Vale la pena realizarse la misma pregunta que se realiza Joseph Stiglitz (2012, p.5), en la obra citada en el segmento anterior, “¿hasta que punto las oportunidades que tendrá una persona a lo largo de su vida dependen de los ingresos y la educación de sus padres?”, y es que la educación es el gran igualador de las sociedades. El problema de la desigualdad en cuanto a la educación es un elemento primordial de la crisis. Arendt, H. (1993, p. 173) habla de la magnitud de la crisis actual del sistema educativo.

En América, uno de sus aspectos más característicos y sugestivos es la crisis periódica en la educación, la cual se ha transformado, en el decurso de la última década por lo menos, en un problema político de primera magnitud, apareciendo casi a diario en los periódicos.

Concordamos con Arendt cuando dice que una de las crisis más periódicas que existe a lo interno de todo el sistema social es el del subsistema educativo, la historia reciente de Chile lo demuestra. En el estudio citado de Cadem (2019), se afirma que el 40% de las deudas de los encuestados es para pagar educación personal o familiar.

El sistema jurídico y la Constitución de 1980

Las instituciones, entendidas como reglas del juego, moldean a la sociedad y a su vez la sociedad moldea estas reglas, existe una relación bidireccional de influencia entre el marco jurídico imperante en un momento determinado y la sociedad a la cual se le aplica. Chile ha tenido grandes éxitos como sociedad con la constitución de 1980, pero esta constitución carece en cierta medida de legitimidad, así lo expresan las abogadas Pérez, C. y Espinosa, L. (2019), haciendo referencia a la constitución chilena de la siguiente forma “no tiene legitimidad democrática, pues, al haber sido creada bajo la dictadura cívico-militar de Pinochet, no recogió los valores e idearios de nuestra sociedad”. Las instituciones que perduran a largo plazo se basan en la legitimidad, cuando esta es criticada, genera como consecuencia cambios moderados o radicales de las instituciones

Desde nuestra perspectiva, en la sociedad chilena no existe consenso historiográfico en cuanto a los periodos de Allende y Pinochet, esto trae como consecuencia que aún en la actualidad existan profundas heridas que no se han alcanzado a sanar, la constitución de 1980 representa, simbólicamente, los vestigios de lo que sería del “antiguo régimen” chileno. La salida que se le ha dado a la crisis por parte de la elite política ha sido un cambio profundo del sistema que convocó a una constituyente, esto es un gran mensaje simbólico, pero acarrea un gran riesgo, la debacle social venezolana comenzó con el cambio de constitución, pero en contextos y sistemas diferentes. Podemos decir que se mantuvo altos niveles de presión en los subsistemas desencadenando una de las más profundas crisis de la historia de Chile, una irritación del sistema social.

Subsistema social	Irritación
Subsistema político	Crisis de legitimidad: disminución abrupta de la confianza en todos los sectores políticos sin distinción ideológica
Subsistema económico	Altos niveles de desigualdad que generan condiciones para el conflicto
Subsistema religioso	Escándalo producto de la revelación de abusos sexuales por parte de reconocidos miembros del clero
Subsistema educativo	Tareas pendientes en el ámbito educativo, grandes desigualdades en cuanto al acceso a la educación de calidad
Subsistema jurídico	Fuertes críticas a las reglas del juego por los bajos niveles de legitimidad de origen del marco jurídico constitucional

Cuadro 1

Principales elementos de irritación de los subsistemas sociales chilenos

Fases de la Crisis

Fase Preliminar

En esta fase aparecen signos importantes, buscaremos eventos concentrados en hechos recientes para describir esta fase de conflicto, debemos acotar que existe un análisis histórico de mayor profundidad que debe hacerse, pero en la que no ahondaremos por razones de espacio. Analizaremos como estos eventos daban ciertas advertencias del actual quiebre.

Asesinato de Catrillanca (noviembre de 2018): Camilo Catrillanca fue un comunero mapuche, pueblo originario chileno, el mismo había tenido una intensa vida política en el movimiento estudiantil del Liceo de Pailahueque, era “hijo de Marcelo Catrillanca y Teresa Marín, tenía un linaje de liderazgo. Nieto del histórico lonko² Juan Catrillanca” (Sánchez, L. y Vedoya S. ; 2018).

El asesinato del Camilo Catrillanca representa en la protesta un elemento icónico, se ha hecho ver como un mártir al comunero asesinado por un disparo en la cabeza por carabineros, esto deslegitimó muchísimo a la mano derecha de Sebastián Piñera, el ministro Andrés Chadwick, desde ese momento sectores empezaron a exigir la renuncia del primo del presidente. Este elemento es importante porque la salida de Chadwick del gobierno se llevó a cabo en el punto álgido de la crisis.

Nuevos medidores (marzo 2019): el cambio a la Ley General de Servicios Eléctricos permitiría a las empresas que suministran el servicio instalar “medidores inteligentes”, esto se combinaba con el aumento de 10% generó fuertes controversias en los medios de comunicación, después de todo este revuelo comunicacional y descontento generalizado de la población, el gobierno gestionó la crisis estableciendo que el cambio era opcional.

Individualistas tendiendo a lo salvaje: a pesar de los altos índices de seguridad ciudadana en Chile, los terroristas hicieron estragos comunicacionales, el 4 de enero colocaron un paquete explosivo que hirió a cinco personas en un paradero de micro (unidades colectivas de transporte público). Esto colocaba a los organismos de seguridad del Estado en tela de juicio, sobre todo al sistema de inteligencia.

2 lonko: es el líder de la comunidad Mapuche, también conocido como cacique.

Conflicto del Instituto Nacional y otros colegios (varios meses del año en conflicto): con la frase “Escuchemos al Instituto Nacional” titulaba su artículo de opinión de agosto de 2019 Alfredo Zamudio, y es que fue el Instituto Nacional uno de los primeros en el que se articuló la evasión masiva. El Instituto Nacional fue protagonista de la toma mass-mediática de Santiago, las exigencias del centro de estudiantes iban desde mejoras en infraestructura hasta elementos asociados al tratamiento de la salud mental de los alumnos. Este conflicto tuvo varios episodios de violencia entre las fuerzas del orden y estudiantes.

Escándalo de la Iglesia Católica: los medios chilenos se titularon constantemente sobre el escándalo de abusos sexuales por parte de miembros de la iglesia y el encubrimiento por parte de otros, la cantidad de feligreses bajó de forma contundente.

Todos los acontecimientos anteriores estuvieron rodeados de protestas de baja dimensiones contra el Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico (TPP11), las rechazadas Administradoras de Fondo de Pensiones (AFP), entre otras. Podemos determinar que en esta etapa de la crisis iniciaba una irritación en el sistema hasta que se dio el elemento gatillante, podríamos decir que la reacción en cuanto al aumento del pasaje fue un “cisne negro” un evento inesperado por todos los observadores.

El elemento gatillante: bastaron 30 pesos

“No son 30 pesos, son 30 años” era una de la consignas que gritaban los manifestantes en Plaza Italia en Santiago Centro, el elemento gatillante de la crisis fue el aumento del pasaje de metro y micro (buses integrados al sistema metro) en la Región Metropolitana, determinada por un panel de expertos, este aumento fue respondido por un grupo de manifestantes con evasión masiva, este primer evento fue tomada por el gobierno del presidente Sebastián Piñera, como parte de las reacciones frecuentes, como un acto aislado que no iba a tener mayores repercusiones, hubo una negación de la existencia de una crisis, pero ya hace varios años se advertía de la necesidad de estudiar a mayor profundidad el fenómeno de la evasión, según Tirachini, A., Quiroz, M. “es importante mencionar que el fenómeno de la evasión en el transporte público es un problema de carácter social, pertinente de ser estudiado desde la sociología” (2016, p. 30).

Evento	Análisis
Inicia el estallido (18 de octubre)	El elemento gatillante genera sus efectos, las protestas de evasión se extienden a la mayor parte de las estaciones, el ministro Chadwick comunica que a las personas que protesten se les aplicará la Ley de Seguridad del Estado contra los “violentistas”, mientras tanto el presidente Piñera es fotografiado celebrando el cumpleaños de uno de sus nietos
Inicia el Estado de Emergencia y toque de queda, la protesta se extiende a otras ciudades y los militares salen a la calle. Se extiende Estado de Emergencia a otras regiones. (19 de octubre)	El presidente Piñera vuelve después del cumpleaños y se da cuenta de la magnitud de la crisis, creemos que en este momento el gobierno entra en una etapa de pánico y declara Estado de Emergencia y toque de queda. Los militares en la idiosincrasia del chileno generan muchísimo rechazo, por la experiencia histórica de la dictadura militar, acá se da un golpe a la popularidad del presidente, pero se garantiza su continuidad en el mandato
Anuncios por parte del gobierno de la disminución de la tarifa eléctrica y alza de pensiones (24 de octubre)	El gobierno se da cuenta de la profundidad de la crisis y a su vez realiza anuncios en cuanto a las pensiones y la tarifa eléctrica el objetivo era entrar en una etapa de contención , pero es insuficiente, el conflicto ha escalado de nivel y ha contagiado a otros elementos del sistema.
Gran manifestación de Plaza Italia (25 de octubre)	Se empiezan a unir sectores que se habían mantenido al margen, los sectores sociales, asociales y generacionales se manifiestan masivamente y se da lo que se considera la concentración más grande de la historia de Chile.

Cuadro 2
Eventos cronológicamente ordenados y análisis de la fase aguda de la crisis chilena

Evento	Análisis
Finaliza el Estado de Emergencia (27 de octubre)	Desde nuestra perspectiva, Piñera, toma una buena decisión, y levanta el Estado de Emergencia.
Cambio del Gabinete y suspensión de APEC y COP 25 (28 y 30 de octubre respectivamente)	El cambio de gabinete pudo tener un mayor impacto comunicacional , creemos que debió haber sido más difundido. Acá sale la ficha más importante de Piñera, como lo fue el ministro Chadwick, y el gobierno retrocede en una exigencia que se había dado en la opinión pública después del asesinato de Catrillanca, el gobierno incorpora una nueva camada de ministros jóvenes, esta decisión puede ser considerada a destiempo pero también es producto de la subestimación de la crisis en primera instancia, además el gobierno suspende la APEC y la COP 25, es decir cambia sus objetivos que estaban orientados a lo internacional y vuelca su mirada a lo nacional.
El presidente Piñera anuncia la posibilidad de redactar una nueva constitución (9 de noviembre) Acuerdo por la paz y nueva constitución (15 de noviembre)	Se empieza a dar el embrión de lo que sería un cambio de las instituciones formales chilenas, podemos decir que antes de la crisis ningún analista pensó en que cambiaría la constitución de Chile, esta etapa genera consensos que consolida un acuerdo transversal. Las acciones de los actores políticos serán determinantes para el refrescamiento de la democracia o el estancamiento de la crisis.

Cont. Cuadro 3

Crónica

Todavía no se entra de lleno en una fase crónica, pero ya se está dando una de sus características como lo es la visualización mediática de las consecuencias del estallido, un ejemplo de esto es el aumento dramático del desempleo en Chile, según el Centro de Microdatos de la Universidad de Chile (2020), el desempleo aumentó “en el Gran Santiago arrojó una tasa de desempleo de 8,8% que equivale a 296.331 personas desocupadas” que sería la cifra más alta en los últimos tres años, esta cifra sería producto del estallido.

Habría una posible convención constituyente que podría ser una válvula de escape para la crisis. Podríamos evaluar posibles escenarios, la etapa crónica se podría afianzar luego de un escenario en el que gana el “NO” en el plebiscito y que los partidarios del “SI” no acepten el resultado, otra forma en la que la crisis alcanzaría una etapa crónica sería el fracaso a la hora de obtener consensos de una posible convención constituyente, en general habría una crisis crónica si los stakeholders olvidan su interés de estado y juegan a intereses particulares y hegemónicos.

Postraumática

Todavía el conflicto chileno sigue vivo, siguen dándose manifestaciones en las calles y muy posiblemente se dará un proceso de cambio de constitución, se pueden seguir estudiando sus consecuencias, será determinante la visión de Estado que tengan los stakeholders para que la crisis se convierta en una verdadera oportunidad para refrescar y estabilizar el sistema, confiando que las instituciones democráticas son fundamentales y que el consenso será un elemento principal para que Chile siga avanzando.

A modo de conclusiones

Para terminar, retomamos las definiciones de la palabra crisis, la cual tiene varias acepciones, el Diccionario de la Real Academia Española (2020), podemos destacar una acepción general “Cambio profundo y de consecuencias importantes en un proceso o una situación, o en la manera en que estos son apreciados” y una acepción económica “Reducción en la tasa de crecimiento de la producción de una economía, o fase más baja de la actividad de un ciclo económico”.

Por su lado la autora Venneman, J. (2013) en su obra *El concepto crisis en contexto intercultural* citando a el autor Fink (1986, p.13), define crisis como “una situación fluida, dinámica e inestable en la que un cambio decisivo es inminente ya sea con la posibilidad de un resultado indeseable o con la posibilidad de un resultado muy conveniente y positivo”, las crisis son complejas, multifactoriales, están en constante movimiento y a su vez existe la posibilidad de que se den resultados tanto negativos como positivos. En el ámbito de la psicoterapia los autores González de Rivera y Revuelta, José Luis. (2001) definen crisis de la siguiente manera.

Es frecuente asociar la idea de crisis con dificultad, riesgo y peligro. Sin embargo, la esencia del concepto está más próxima a la de cambio crucial, significativo o determinante. Procede de la raíz sánscrita *skibh*-cortar, separar, distinguir, asimilada por la voz griega *krisis*, decidir. El término fue usado por Hipócrates para referirse al momento en el que una enfermedad cambia su curso, para bien o para mal.

La palabra crisis es utilizada de forma continua en la empresa privada, en esta línea se desarrolla el concepto de Galbis, R. (2017) “En un sentido generalista, una crisis es todo evento que pueda poner en peligro los activos críticos, financieros, humanos, la reputación e incluso la propia continuidad y supervivencia de la compañía”, podríamos extrapolar este concepto desde la gerencia y lo privado a la política y lo público.

Podríamos decir entonces que la palabra crisis polisémica que en general se asocia a cambios que pueden generar a su vez resultados negativos y positivos, y varía de acuerdo con el contexto en el que se utilice, se considera en este trabajo que Chile atraviesa una crisis sistémica que toca distintas aristas.

La experiencia nos dice que los sistemas democráticos siempre están en riesgo ante amenazas autoritarias y totalitarias, el principal riesgo en la actual crisis es que se desmorone todo el sistema democrático chileno, siendo pesimistas podríamos hablar de un conjunto de irritaciones sociales que desencadenen la polarización traducida en violencia entre los chilenos y que el populismo sea el protagonista de la dinámica política, Levitzky, S. y Ziblat, D. (2019), al realizar un análisis de la caída de la democracia chilena en los setenta afirman que cuando las diferencias socioeconómicas, raciales o religiosas dan lugar a un partidismo extremo, en el que las sociedades se clasifican por bandos políticos cuyas concepciones del mundo no sólo son diferentes, sino, además, mutuamente excluyentes, la tolerancia resulta más difícil de sostener estables, acaban por ceder paso a percepciones de amenaza mutua. Ello puede alentar el auge de grupos antisistema que rechazan las reglas democráticas de plano. Y cuando esto sucede, la democracia está en juego.

En este sentido, la Constitución chilena actual ha sido un marco normativo heredado por la dictadura de Augusto Pinochet, su cambio en consenso democrático significaría una oportunidad de refrescamiento del sistema, la actual convención constituyente tiene ese reto. El sociólogo chileno Garretón, M. (2009), habla de enclaves autoritarios y de la transición y especifica el hecho de que dicha constitución representa reglas del juego impuestas unilateralmente por la dictadura.

La cuestión central de los enclaves autoritarios y de la transición es la institucionalidad. El paso hacia una democracia limitada o incompleta se hizo sin un cambio radical en la naturaleza de la institucionalidad política, cuyo carácter fundacional no democrático fue consagrado en la constitución del 1989. (p. 110)

El cambio de constitución no cambiará radicalmente los problemas sociales que dieron origen a la crisis, pero puede representar el refrescamiento del sistema democrático, un nuevo marco institucional para políticas públicas más efectivas pero que en cierta medida conserven aspectos que han hecho de Chile un gran país, el reto es el equilibrio.

Referencias

Arendt, H. (1993). *Between past and future*. New York: Penguin Books.

Bastidas, F. (2010). Abordaje holístico de la política, la política educativa y el currículo. *Revista ciencias de la educación Segunda Etapa / Año 2010 / Vol. 20 / Nº 35 / Valencia, enero-junio*. Disponible en: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/n35/art14.pdf>

- Cadem (2019). El Chile que viene – Endeudamiento. Santiago de Chile. [web en línea]. Disponible desde internet en: <<https://www.cadem.cl/wp-content/uploads/2019/05/Chile-que-viene-Abril-2019-Endeudamiento.pdf>> [con acceso el 24 de enero del 2020].
- Centro de Estudios Políticos (2019). Estudio Nacional de Opinión Pública N° 84, diciembre 2019. Santiago de Chile. [web en línea]. Disponible desde internet en: <https://www.cepchile.cl/cep/site/docs/20200116/20200116081636/encuestacep_diciembre2019.pdf> [con acceso el 23 de enero del 2020].
- Centro de Microdatos de la Universidad de Chile (2019). Encuesta de Ocupación y Desocupación en el Gran Santiago diciembre 2019. Santiago de Chile. [web en línea]. Disponible desde internet en: <https://b6323ffa-7fb7-4415-b07a-a0afa49c7f3f.filesusr.com/ugd/a52fe7_5ef66773e82340babb53a5e149b33778.pdf> [con acceso el 23 de enero del 2020].
- Corporación Latinobarómetro (2018). Informe 2018. Santiago de Chile. [web en línea]. Disponible desde internet en: <<http://www.latinobarometro.org/latNewsShow.jsp>> [con acceso el 23 de enero del 2020].
- Real Academia Española (2020). Diccionario de la lengua española. Definición de crisis. Madrid. [web en línea]. Disponible desde internet en: <<https://dle.rae.es/?w=crisis>> [con acceso el 23 de enero del 2020].
- Easton, D. (1992). Categorías para el análisis sistemático de la política. En Diez libros básicos de ciencia política. Batlle, A. Barcelona, España. Ariel. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=271283>
- Galbis, R. (2017). Gestión de crisis: una ventaja imprevista [en línea] *Economía 3*: 26 de octubre del 2017. <https://economia3.com/2017/10/26/123395-gestion-de-crisis-una-ventaja-imprevista/> [consultado el 23 de enero del 2020].
- Garretón, M. (2009). Problemas heredados y problemas nuevos de la democracia chilena. ¿hacia un nuevo ciclo? Santiago. [web en línea]. Disponible desde internet en: <http://www.manuelantonioagarreton.cl/documentos/11_09/problemas_heredados.pdf> [con acceso el 23 de enero del 2020].
- González de Rivera y Revuelta, José Luis. (2001). Psicoterapia de la crisis. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, (79), 35-53. Recuperado en 25 de enero de 2020, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352001000300004&lng=es&tlng=es.
- Levitzky, S. y Zibblatt, D. (2019). *Cómo mueren las democracias*. Barcelona: Planeta.
- Luhmann, N. (1999). *Politique et complexité*. Paris: Cerf, p. 43. En *Contrastes*, vol. XV (2010), pp. 301-317. ISSN: 1136-4076. Urteaga, E. Disponible en: <https://www.uma.es/contrastes/pdfs/015/>
- Mires, F. 2019. Chile, el estallido [en línea] *Polis: política y cultura* 27 de octubre de 2019. <https://polisfmires.blogspot.com/2019/10/fernando-mires-chile-elellido.html> [consultado el 23 de enero del 2020].
- Mires, F. 2019. Chile, defendiendo a su democracia [en línea] *Polis: política y cultura* 09 de noviembre de 2019. <https://polisfmires.blogspot.com/2019/11/fernando-mires-chile-defendiendo-su.html> [consultado el 23 de enero del 2020].
- North, D. (1993) *Instituciones, Cambio Institucional y Desempeño Económico*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.
- Pérez, C. y Espinosa, L. 2019. ¿Por qué cambiar la Constitución chilena de 1980?: Aportes para un debate democrático. [en línea] *The Clinic* 03 de noviembre de 2019 <https://www.theclinic.cl/2019/11/03/por-que-cambiar-la-constitucion-chilena-de-1980-aportes-para-un-debate-democratico/> [consultado el 23 de enero del 2020].
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo [Pnud], (2017). *Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*. Santiago de Chile.

- Rawls, J. (1973). *Ensayo Justicia Distributiva*. Traducido con la debida autorización del libro *EconomicJustice*, Penguin Books, Inc., 1973, Capítulo 4°, Sección 13, pp. 319-362.
- Sánchez, L. y Vedoya S. (2018). ¿Quién era Camilo Catrillanca Marín? [en línea] *La Tercera* 17 de noviembre de 2018 <https://www.latercera.com/nacional/noticia/quien-era-camilo-catrillanca/405748/> [consultado el 03 de febrero del 2020].
- Stiglitz, J. (2012). *El Precio de la Desigualdad*. Barcelona: Taurus.
- Tirachini, A. Quiroz, M. (2016). *Evasión del pago en transporte público: evidencia internacional y lecciones para Santiago*. Documento de Trabajo, Departamento de Ingeniería Civil, Universidad de Chile. [web en línea]. Disponible desde internet en: <https://www.camara.cl/pdf.aspx?prmTIPO=DOCUMENTOCOMUNICACIONCUENTA&prmID=15696> [con acceso el 23 de enero del 2020].
- Venneman, J. 2013. *El concepto crisis en contexto intercultural. El significado del concepto crisis en los discursos públicos de los periódicos españoles y holandeses*. Universidad de Utrecht. [publicación en línea]. Disponible desde Internet en: <https://dspace.library.uu.nl/bitstream/handle/1874/283347/Tesina%20Jasmijn%20Venneman%203645029.pdf?sequence=1&isAllowed=y> [consultado el 23 de enero del 2020]